ECO DE TERUEL

PERIODICO POLITICO Y DE INTERESES GENERALES

Precios de suscripción

En Teruel, un mes. . . . 0'50 pesetas
Fuera, tres meses. . . . 1'75 »

ADMINISTRACIÓN, TOZAL, 1

PAGO ANTICIPADO

AÑO XV NÚM. 711

Se publica semanalmente

DOMINGO 7 DE ENERO DE 1900

ANUNCIOS

A cinco céntimos línea para los suscriptores; á diez para los que no lo sean.

Remitidos y esquelas de defunción á precios convencionales.

LA REAPERTURA DE LAS CORTES

Ábrense nuevamente las Cortes después del tercer período de vacaciones de la presente legislatura. Puso el país grandes esperanzas en la gestión gubernamental del Gabinete conservador, cuando caido el anterior Gobierno dióse al Sr. Silvela ocasión de cumplir el programa que ostentara como bandera de propaganda en discursos y artículos diversos. Denunció entonces el actual presidente del Consejo de ministros el mal crónico de nuestra centralización absorbente. Censuró con la aspereza y con la cáustica malevolencia que se le atribuye las corruptelas y demasías de la administración. No dió paz á la lengua hasta que los tristes vaticinios, que el espectáculo de la política dominante le inspirara, llegaron á ponerle cerca del poder. ¡Cuánto ha cambiado desde entonces! Llegado á la cumbre, se ha concretado á ir rectificando lentamente el programa arrojado á los cuatro vientos para que le fuese concedido. No compulsó en un principio sus afanes teóricos con las exigencias de la práctica; no vió cómo se predisponían los ánimos á recibir las leyes descentralizadoras; no quiso responder á las públicas peticiones de reformas administrativas. El primer problema que trató de resolver fué el económico. Para lograrlo fijó su atención mucho en el esquilmo del contribuyente, poco en la ponderación de la riquceza pública. Planteóla ecuación del presupuesto, si nos es permitida esta frase, y no supo después despejar la incógnita, porque no acertó á hacer la previa reducción de términos.

Subsistir, ésta fué la única preocupación. Diéronle treguas las minorías. Estimaron comoobra larga la tarea económica, exigieron al ministro de Hacienda que castigara los gastos, intentó hacerlo y ha comenzado á llevar á efecto su propósito muy trabajosamente.

El país ha visto con qué frecuencia se han sucedido las vacaciones parlamentarias. En cada intérvalo ha presumido ver nueva preparación para entrar con más energía en el buen régimen económico y financiero á todas horas requerido por la nación. Ha sustituido el desengaño á las más lisonjeras esperanzas. Válese el Gobierno actual, para aferrarse á la existencia sin temer los combates de las tempestades parlamentarias, de la ineficacia con que le conminan las minorías que han transigido patrióticamente con sus dilaciones más atentas al general provecho del país que á la satisfacción de sus peculiares deseos. Ha puesto el Sr. Silvela como pretexto lo excuse del incumplimiento de su programa los apremios del tiempo. Sigue el sucesor de Cánovas del Castillo el procedimiento general que da carácter y presta especial fisonomía á nuestros Gobiernos. Como si hubiera de flotar en la superficie de la vida pública el bajo y deleznable sedimento de la existencia privada en todos y cada uno de los españoles, el fin principal de los directores del Estado está en vivir al día. «Siempre mañana y nunca mañanamos.» Tómase como remedio de la indolencia presente la fatal presteza con que el tiempo ha de pasar, y no se mira que aun en los pueblos más decadentes la paciencia se agota y á la postre se niega la cooperación indispensable para el cumplimiento de los deberes anejos á toda admióistración.

Al abrirse ahora las Cortes, ¿persistirá en su conducta el Sr. Silvela? Hay que sostener á todo trance el prestigio parlamentario y se pondrá en tela de juicio si damos en vivir como siempre, y huimos de modernizar la política, valga el neologismo, como si hubiera menester conservar las viejas formas, y no fuese compatible con el imperio de una liberal democracia.

Las minorías dan tono á los Parlamentos, pero es su labor estéril cuando las mayorías no les prestan ayuda.

Si las Cámaras Colegisladoras no muestran la utilidad inmediata de sus discusiones, si en vez de ser centros en que se busca la adaptación de la ley á perentorias necesidades se convierten en Academias, todo estará comprometido. Es indispensable que el presidente del Consejo de ministros deponga un error enhiesto en el castillo de sus arrogancias. Es cosa ya negada por todo el mundo, aunque por mucho tiempo haya prevalecido en las inteligencias, eso de que los Cuerpos que legislan sólo ejerzan misión fiscal en los actos de los gabinetes. Tiene que gobernarse con ellas. Sin su concurso queda desvirtuado el sistema. Pero entiéndase bien. No debe hacérsele declinar por la pendiente resbaladiza de los gobiernos equivocados. Buscar paliativos a las enfermedades, no es remediar la situación del enfermo. No se gobierna bien cuando no sigue á la racional y prudente deliberación la ejecución inmediata

Sea más activo el Gobierno conservador; no lleguemos al mes de Abril sin que se haya terminado la obra financiera y legalizado la situación económica. Año nuevo, vida nueva. ¿Renunciará á la que podría brindarle el goce del poder, por seguir nuevamente en su tradicional indolencia?

A UN REPUBLICANO VIEJO

Remitidista anónimo del ilustrado periódico «El Bajo Aragón», en Alcañiz ó donde sea posible.

Mi fino consejero más ó menos disfrazado: Tarde y sin daño acabo de recibir *El Bajo Aragón* de 28 Diciembre próximo pasado, en el cual me dedicais una epístola que agradezco, porque calificais bien á mi periódico predilecto el Eco de Teruel, el cual me honra publicando mis escritos; pero la circunstancia del día de su fecha y lo especial de su lenguaje, me hizo creer que era una broma inocente. Sin embargo, le he leido con más detención, y me parece que el disfraz no concuerda con el fondo de buena ilustración que sin duda os adorna. No es fácil imitar lo chocante del extraviado del buen sentido á un hombre sério. El eminente actor Romea no hubiera desempeñado bien un papel cualquiera de los sainetes de D. Ramón de la Cruz.

Observo en vuestro escrito el mérito de vuestro afecto al liberal Sr. Comas, al sabio D. José M. Ejea, y á los jurisconsultos acreditadísimos Sres. Gisbert y Blasco y otros como decís y á quienes con tales adjetivos calificais, lo cual no me extraña, y confieso que no tengo motivos ni autoridad para juzgar lo contrario; pero me duele que os dejeis llevar de vuestra vehemencia por la resbaladiza pendiente de las comparaciones, siempre odiosas, calificando sin piedad personas que yo estimo en mucho, aun cuando no sean de la posición y méritos de aquellos á quienes considerais precisados de una defensa que no necesitan y resulta extravagante cuando nadie la pide.

He considerado siempre que las coaliciones heterogéneas sirven para derribar, destruir, pero que jamás edifican. No obstante las frecuentes que se realizan por los diferentes partidos políticos, á pesar de sus fracasos, no han escarmentado á los hombres de corazón dominados por el *sentimiento*; que hombres de *razón fría* y severa, que conserven su inquebrantable fé y no incurran en contradicciones son los menos. Pero no veo más fé en los que al mudar de consejo, se observa en el fondo de su deseo contribuir

al triunfo de una causa favorable á los intereses de un país.

Os habeis incomodado conmigo porque he tratado bien á Mullerat, á quien acusais de haberme zarandeado defendiendo á Henrich, lo cual no es exacto, por más que haya tenido discusiones conmigo con tal motivo, y habeis sentido más, que yo haya titulado á mi querido Anitorgis de *un genio de la intrepidez*; pues bien, proponedme una rebaja por la tara, y no tocando *á su honra*, podremos convenir en algo de provecho, quizás. ¿Os parece bien que le llamemos *intrépido ciudadano?* Sus escritos lo acreditan, y debeis ser menos agresivo contra el que ha merecido la presidencia de los vuestros.

Me decís que tengo «el más grande desconocimiento del regionalismo aragonés.» Jamás he significado tal pretensión, y me he limitado á exponer mis convicciones, acerca de un regionalismo que no quebrantando la unidad patria, sin salir de los límites de la legalidad cualesquiera que sean las instituciones que rijan á la nación, y sin ser sospechoso á ningún gobierno en concepto de perturbador, combata al cunerismo y venza á los aventureros de la política de medro personal, causa de las desdichas y ruina que hoy afligen á España.

Decís también, que leyendo mis semanales crónicas en el Eco de Teruel, creísteis que era yo el futuro diputado del regionalismo, pero finalizais con estas palabras: «declaro á V. incapacitado para tan alta representación si desde esta fecha no se enmienda.»

He declarado y suscrito en varios periódicos *que soy pobre* y no cuento con medios de vivir ni modestamente en Madrid, y por lo tanto, aun cuando me ofrecieran tal representación, no podría aceptarla, porque en tal caso incurriría en la deshonrosa contradicción de aquellos timadores de alta política que viven de la protección de trampa á costa del país, siendo el azote de las sociedades bancarias, etc. No ponga V. en práctica el ejercicio y la influencia de su autoridad en el asunto, carísimo correligionario.

Soy cortés, hasta por equivocación, y no había de quedar V. desairado en la respuesta.

B. L. M. el centinela saguntino,

Constantino Arnau.

Sagunto 3 de Enero de 1900.

CARTA DE MADRID

Sr. Director del Eco de Teruel.

Algunos periódicos recogen especies mal intencionadas sobre la minoría liberal gamacista y sobre *El Español*. La tarea de propalar inexactitudes es oficio viejo entre gentes poco escrupulosas. Cuando las falsedades son de la índole de las que hemos leído en varios diarios, ni rectificación merecen, porque ponen de manifiesto la perturbación mental de los divulgadores de las invenciones. No hay una palabra de verdad, ni una sóla, en lo que han consignado los periódicos á los cuales nos referimos. Si de justos se precian, así lo han de reconocer. Si otro fin persiguen, declaramos que sentimos un profundo desdén por los que llevan esas especies á las redacciones de los periódicos.

* *

Mientras se discuten en las Cámaras los presupuestos y sin ocurrir sucesos de actualidad sensacional, la gente política se entretiene en hacer conjeturas sobre lo que sucederá en un plazo que el deseo ó la necesidad alarga ó acorta, según quien fuere el profeta ó el adivinador.

Aun descontando lo imprevisto, como en la política española se llama á todo cuanto sorprende á los Gobiernos en su añeja labor de vivir al día, es muy difícil hacer cuentas cuando no se sabe cuál es el programa de los partidos que se disputan la alternativa del poder.

Y esta dificultad en los cálculos aumenta al observar cómo han decaído aquellos entusiasmos y energías con que el Sr. Silvela se aprestaba á realizar desde el Gobierno la obra de regeneración ofrecida por el partido que acaudilla. Los que tratan íntimamente al presidente del Consejo le oyen con frecuencia frases que denuncian cansancio, desconfianza y descreimiento en la eficacia de sus esfuerzos para lograr aquella empresa en la que ofreció un día dejar las tiras de su piel.

El Sr. Silvela—según dicen sus amigos—cree que la nación es hoy como esos enfermos á los cuales no se puede aplicar tratamientos enérgicos porque su debilidad es tan general que no los podría resistir. Cuando es uno el órgano dañado y los demás funcionan con regularidad, la acción de la medicina ó de la cirugía, según los casos, puede emplearse sin temor; pero cuando todo el organismo está tocado de la anemia, se corre el riesgo, si se emplean grandes dósis, de que se quede el enfermo en las manos.

Siguiendo este ejemplo, el jefe del Gobierno es partidario de los reconstituyentes suaves que restauren poco á poco y sin complicaciones las fuerzas que el organismo nacional ha perdido, y por eso se ha negado á las reformas que se le han pedido en varios ramos de la Administración pública, siendo en esto tan firme su propósito, que si al discutirse el presupuesto de Marina hubiera sido derrotado el ministro, el Sr. Silvela tenía formada la resolución de abandonar el Gobierno.

Por estas razones el Sr. Silvela adelanta ya el anuncio de que no será tan radical como algunos desean, con buen ó mal designio, la reorganización de los servicios que ha de hacerse en el presupuesto de 1901. Podrán sentarse los cimientos pero no hay que pensar en que la obra se lleve á todo escape.

Este mismo trabajo de reorganización exije un estudio y un cuidado que no es compatible con las faenas que al Gobierno impone el Parlamento en ejercicio. Tan pronto como se aprueben los presupuestos y los proyectos de Hacienda que ahora se discuten, será preciso suspender las sesiones de Cortes y reorganizar el ministerio.

Llegado este momento, el Sr. Silvela, y seguimos la versión de los que presumen conocer su intento, pensará si puede ó no continuar en el poder con esperanzas de ser útil al país, á la Reina y al partido conservador. Si cuenta con la mayoría, sea cual fuere su número, si la opinión pública le alienta con sus reposadas demostraciones, seguirá adelante; pero si se pretendiera ir por atajos que acorten el camino haciéndolo peligroso, se retirará sin pena del Gobierno y tal vez de la vida política, dejando á quien la quiera la gloria y la responsabilidad de dar otra dirección á las funciones del mando.

Entre el ministro de Marina y los capitanes generales de los departamentos se han cambiado los habituales telegramas de felicitación por el nuevo año.

Hoy se ha comentado vivamente el texto de la respuesta enviada por el capitán general del Ferrol al general Gómez Imaz.

Este telegrama dice así:

«Agradezco la felicitación de V. E., y con respeto le ofrecemos la nuestra, cabiéndome lo satisfacción de poder asegurarle que en este departamento todos procuran cumplir sus deberes sin examinar las disposiciones de la superioridad, y menos pretender reorganizar la marina, por ser esto sólo incumbencia de los altos poderes del Estado.»

¿Qué quiere decir esto? ¿Es que el ministro había hecho á los Departamentos alguna indicación respecto de iniciativas ó reformistas, ó que algún Departamento se las había tomado, originándose de ahí el llamamiento á la disciplina que al responder al general Gómez Imaz consigna el capitán general del Ferrol?

Esto ha hecho hablar á las gentes por lo mismo que están aún recientes los rumores circulados acerca de la actitud del personal de la Armada.

Por falta de asuntos de qué tratar no se celebrará esta noche el acostumbrado Consejo de ministros.

Mañana jueves, lo habrá en Palacio, bajo la presidencia de S. M. la Reina.

El corresponsal.

3 Enero 1900.

NOTICIAS

Durante la semana se han registrado nuevas cesantías en esta Administración de Hacienda y en la Intervención.

Uno de los cesantes por supresión de su plaza, es el honrado y laborioso oficial, Don Federico Sánchez, y otro D. Juan Ferrer, é igual suerte han corrido los auxiliares Don Luís García, D. Ildefonso Zapater y D. José G. Ramos. De estos últimos, algunos de ellos llevaban veinte años de servicios, sin nota desfavorable, y en pago de sus desvelos les ha dejado sin pan á sus familias el *regenerador* gobierno que nos rije, para martirio de los españoles.

—o—

En la Junta general que en la tarde del domingo último celebró la Cámara de Comercio de esta ciudad, fueron nombrados delegados para asistir á la Asamblea de Valladolid, el día 14 del actual, nuestros queridos amigos, D. Joaquín Pon y D. Manuel Bernad.

No dudamos que los delegados turolenses han de desempeñar el espinoso cargo que se les confía, con el mayor celo é interés, puesto que les sobra condiciones para salir airosos con su empresa.

La designación no ha podido ser más acertada.

—o—

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo, D. José Rubio, distinguido catedrático del Instituto de Zaragoza, que vino á esta capital con motivo de hallarse enfermos su hijo Luisito y su padre político, nuestro buen amigo, D. Marcelino Estevan.

Afortunadamente los enfermos están ya convalecientes, y el Sr. Rubio pudo regresar anteayer á Zaragoza, lleno de satisfacción por la mejoría observada en los pacientes.

Y nosotros la celebramos.

—o—

Con motivo de la festividad de ayer, una Comisión del Ayuntamiento visitó al Excelentísimo Prelado y al Sr. Goberador civil de la provincia.

—o—

Ayer tarde celebró Junta general el Círculo Turolense, al objeto de elegir Junta directiva para el año actual.

Suponemos que la que se designó la constituirán personas de prestigios, dispuestas á que nuestro primer centro de recreo se ponga á la altura que reclaman las circunstancias de todos conocidas.

—o—

Todavía no se han variado las horas de llegada y salida de los correos de esta ciudad á Valencia, para que puedan enlazar con los trenes de Barracas.

Creemos que la Cámara de Comercio no desatenderá esta cuestión que tanto interesa á Teruel.

—o—

El día 4 del actual salió para Alcañiz el ilustrado Ingeniero y muy querido amigo nuestro, D. Alejandro Mendizábal.

—o—

Ayer á las once de su mañana, se reunió la Asociación de Maestros del partido de Teruel, al objeto de tratar asuntos de interés para la clase.

—o—

Se han anunciado por término de ocho días, las cinco plazas vacantes de matarifes que sostiene el Ayuntamiento, por haber presentado la dimisión los individuos que desempeñaban aquellos cargos.

—o—

El Sr. Arquitecto municipal está llevando con toda actividad la nivelación del terreno para la traída de aguas potables á nuestra ciudad.

Creemos que muy pronto se principiarán los trabajos para la construcción de la galería de conducción, que tendrá un kilómetro de longitud.

—o—

Por el personal facultativo de Obras públicas, se está ultimando el proyecto de travesía y puente de Montalbán, y sabemos que en breve será remitido á la Superioridad.

—o—

La Junta de gobierno que quedó constituida el domingo último en la Sociedad Económica, la componen:

D. Mariano Muñoz Nougués, Presidente.
» Dionisio Zarzoso, Vicepresidente.
» Joaquín Pon, Contador.
» Máximo Maorad, Tesorero.
» Serafín Javierre, Bibliotecario.
» Gregorio Montesinos, D. José Benet, D. Marcos Pardos y D. Francisco Abad, Vocales.
» Aurelio Beltrán, Secretario.
» Samuel Miguel, Vicesecretario.

—o—

El jueves por la noche falleció la virtuosa señora, D.ª Agustina Pallarés, dignísima esposa de nuestro respetable amigo, D. Juan Francisco Forniés, Presidente interino de esta Audiencia.

Los suntuosos funerales que, por el eterno descanso del alma de la finada se celebraron el viernes en Santiago, se vieron concurridísimos, lo mismo que el acto de la conducción del cadáver, todo lo cual constituyó una verdadera manifestación de las generales simpatías que en Teruel goza la familia de la difunta.

Dios le haya coronado de gloria y conceda á su atribulado esposo y á su respetable familia, santa resignación cristiana para sobrellevar pérdida tan irreparable.

—o—

El jueves por la noche se estrenó en nuestro teatro el juguete cómico en un acto, *El sobrino de D. Juan*, original de nuestro querido amigo y compañero en la prensa, D. Fidencio López.

Aunque no tuvimos el gusto de poder asistir al espectáculo, hemos oido que su representación obtuvo el éxito apetecido, siendo muy aplaudido y llamado á escena el autor diferentes veces por el público.

De veras celebramos el éxito, y con tal motivo felicitamos á nuestro amigo, Sr. López, aconsejándole que siga trabajando para obtener nuevos lauros con sus futuras producciones.

Esta noche tendrá lugar la última función de la presente temporada.

—o—

Dice un periódico que aumenta la marejada política.

Un importante ministerial decía que no cabe en lo posible que Villaverde acceda á que se cierren las Cortes á fines del actual sin aprobarle los presupuestos para preparar los nuevos y presentarlos en Mayo.

Su dimisión de ayer es exacta. Si desistió debióse á elevadas indicaciones y á que Silvela le dijo que sería mejor la caída de todos juntos en el Parlamento.

Añadió este ministerial que Silvela mismo se conceptúa fracasado porque carece incluso de autoridad para obligar á la mayoría á que le voten los presupuestos aun recurriendo al abuso de la fuerza.

Por eso Silvela no gobernará más allá de tres ó cuatro semanas.

Después del fracaso de los primeros presupuestos no iba á presentar unos segundos.

—o—

La prensa de Berlín continúa la campaña contra Inglaterra por el apresamiento de los barcos.

Dice que si Chamberlain cree preparar la alianza con Alemania de ese modo, se equivoca.

Añaden los periódicos que para llegar á un acuerdo sobre este punto, Francia y Alemania debían renunciar á sus mutuas desconfianzas.

VARIEDADES

LA MUJER EN TODOS LOS PUEBLOS

(Conclusión) (1)

En Otaiti, antes de su conversión al cristianismo, la mujer acabada en fuerza de humillaciones mirada como impura, y sometida aun á las brutalidades de sus hijos, ni comía en presencia de su marido ni entraba en el templo.

En las islas de Sanwich castigábase con la muerte la violación de estas prohibiciones, y ninguno de los alimentos que se ofrecían á los ídolos, podían servir de alimento á la mujer que ni podía tocar á nada que perteneciese á su marido ni usar los vasos ni el fuego que este usaba.

Aunque tratada con menos dureza está excluida en las Islas de los amigos y de las funciones religiosas, y en las Islas de *Pascuas* son de todos las mujeres, cediéndolas por no decir alquilándolas, lo mismo que en Madagascar á los europeos, por cualquier cosa, honrándose algunos pueblos con las criaturas procedentes de este comercio, al paso que otros las inmolan.

También los cafres compran las mujeres, y consienten la separación mediante reintegro del precio que les costaron, castigando en el adúltero y pecuniariamente la infidelidad de su mujer que goza de la mayor libertad y cultiva la tierra, mientras el marido conduce á pastar los rebaños.

Entre los hotentotes se ha de cortar la falanje de un dedo la mujer que pasa á segundas nupcias, y los bosquemanos, sus vecinos y enemigos viven en un estado tal de embrutecimiento, que hasta desconocen el vínculo conyugal.

En el Congo se toman las mujeres á prueba; al estar en cinta la elegida, el hombre, satisfecho de su fecundidad, invita á sus parientes á comer un cordero, y con este acto queda consumado el matrimonio.

Los negros ejercen por lo general un poder sin límites sobre sus numerosas mujeres, que despiden y vuelven á tomar á su arbítrio que venden y permutan á los europeos, por una botella de aguardiente, ó por una pieza de tela de algodón; y llega el envilecimiento de la mujer al extremo de que á los mismos esclavos sirvan de rodillas las siervas.

Tampoco está en la menor relacion con su marido durante su embarazo y lactancia; y sólo una mujer, la hija del rey goza de un privilegio singular, el de elegir el hombre que quiera, verdadero siervo de su esposa, y en cuyas manos está su vida. Y no hablemos, porque pertenece á otra historia, de la superstición de la bárbara costumbre de inmolar treinta mujeres en la isla de Bissao y Costa de Oro á la muerte de sus caciques para que les sirvan en el otro mundo.

Y si mirando atrás abrazamos en su conjunto, el aflictivo cuadro que á grandes rasgos acabamos de trazar de la suerte reservada á la mujer en los pueblos primitivos, ¿qué es lo que vemos? El egoismo del sexo fuerte, el abuso de su fuerza. Ocupado incesantemente cualquiera que sea la latitud en que habite del cuidado de proveer á las necesidades de la vida material inquieto por su porvenir, amenazado en su existencia por la guerra eterna de los pueblos vecinos cuando no por el hambre, deja bajo la influencia de estas preocupaciones diarias y del momento dominar el apetito material de un cuerpo abandonado del pensamiento y pesa con toda su fuerza sobre los seres débiles que no le oponen por su natural dulzura la menor resistencia.

Y la mujer envilecida desde su infancia por esta terrible opresión, acepta sin murmurar y resignada como siempre su esclavitud: por temor á los malos tratamientos se emula moralmente y en esta sociedad sin reposo en que se ostenta la ruda naturaleza, todas las relaciones son ásperas y bruscas. Y si á veces el alma intenta en sus aspiraciones dominar el cuerpo apagan su voz las necesidades materiales nunca segura su satisfacción, aun en las tribus no errantes por el atraso de estos pueblos.

Deducen de aquí que la ignorancia es la causa de la desgracia de la mujer cuya condición ha ido mejorando á medida que se han ido difundiendo las luces.

Permitidme para concluir, amables lectoras, que os haga una consideración en gracia de que os he molestado bastante con un artículo tan largo.

¿Qué habeis sacado de su lectura? Que es muy triste la condición de la mujer en esos pueblos salvajes, que en los pueblos civilizados es igual la mujer al hombre, ó más bien dicho, que es de mejor condición, porque hoy la mujer en los pueblos cultos es el ángel que alegra nuestros hogares, que endulza nuestras tristezas, y nos consuela en nuestras desgracias, y el hombre como ser agradecido, paga con mucho cariño todo lo que la mujer hace por él.

En fin, y para concluir, en mí, amables lectoras, teneis un defensor, por más que no deba á las de vuestro sexo grandes favores, pero no importa, no puedo negar que soy uno de los apasionados por el bello sexo.

José Palacios.

(1) Véanse los números 705, 707 y 709.

ULTIMA HORA

Hasta la hora de entrar en prensa este periódico no hemos recibido ningún telegrama de nuestro activo corresponsal madrileño.

Imp. de Zarzoso.

ANUNCIOS



PETROLEO GAL

PARA EL PELO

Loción antiséptica, aromática y desinfectante, sin igual para evitar la caída del pelo y estimular su crecimiento. El *Petróleo Gal*, cura el eczema, destruye la caspa, limpia la cabeza, calma el escozor, evita las canas y regenera, fortalece y perfuma el cabello. Como garantía de la bondad del producto, cada frasco va acompañado de una certificación del Laboratorio Municipal de Madrid, haciendo constar que el *Petróleo Gal no es inflamable ni puede irritar la piel.* El éxito del *Petróleo Gal* ha dado lugar á la aparición de otros líquidos con el nombre de *Petróleo* unido al de cualquier *doctor imaginario*, contra los cuales ponemos en guardia al público. El *Petróleo Gal*, cuya base es el *petróleo natural más puro*, se distingue fácilmente de las imitaciones porque éstas presentan una superficie *turbia* y repugnante, mientras que en el *Petróleo Gal* la superficie verdosa es *limpia y trasparente.*

Frasco grande, 5 pesetas.
Idem pequeño, 3 idem.

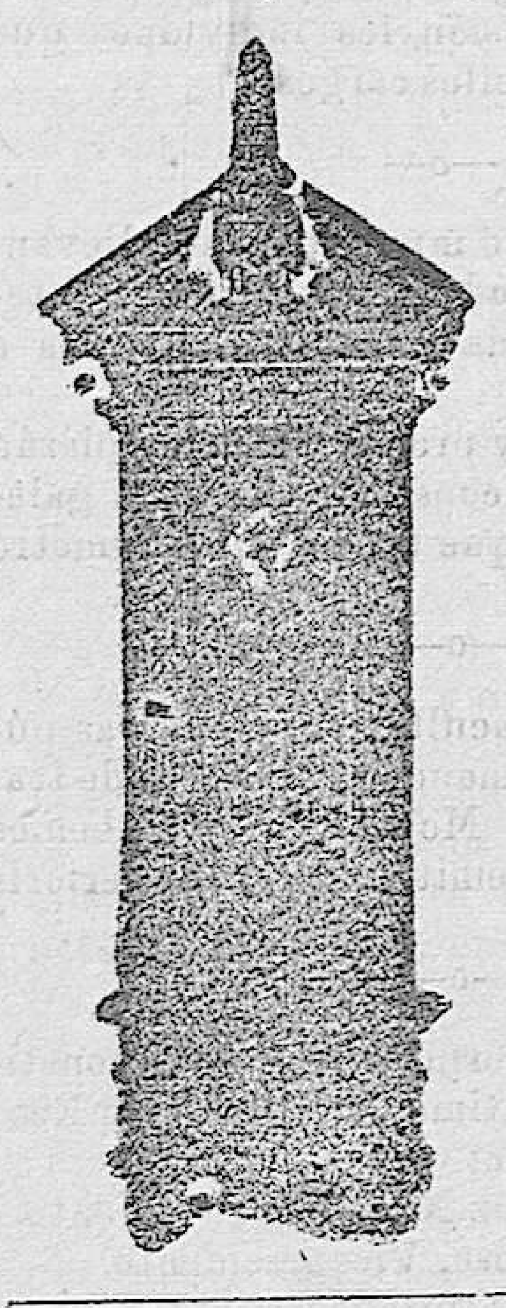
De venta en las buenas perfumerías, farmacias y droguerías.
Depósito general: Echeandia, Arenal, 2, Madrid.

DISPONIBLE

RELOJERÍA Y PLATERÍA

DE INOCENCIO MIGUEL

39, Mercado, 39, Teruel



Ventas al contado con grandes rebajas de precios.

Un completo y variado surtido de relojería de bolsillo y pared, caprichosos despertadores.

Garantía un año.

Gran taller de reparaciones, por difíciles que sean, hechas con la mayor precisión, respondiendo en todo tiempo de su perfección.

Mercado, 39

LA DULCE ALIANZA

CONFITERÍA, REPOSTERÍA Y CERERÍA

DE MIGUEL BLESA

Plaza del Mercado, número 1, Teruel

Habiéndose terminado las obras de reparación en el primitivo local que siempre ha ocupado este establecimiento, tengo el gusto de ofrecerlo de nuevo á mi clientela y al público en general, por haber introducido en él una variada reforma sin omitir gasto alguno é igualmente ofrezco los artículos propios para estas pascuas, como son: mazapanes de varias clases, legítimo turrón de Gijona, guirlache, blanco de avellana y piñón, negro de almendra, repostería de varias clases y formas, yemas escarchadas, envueltas y acarameladas, cascas de yema y de batata, anguilas de mazapán de diferentes tamaños en bonitas cajas cartón, peces, canastillos y jamoncitos, también de mazapán en diferentes tamaños, dulces secos y en almíbar de varias clases y todo lo concerniente á las citadas industrias.

Vinos de Jerez de diferentes marcas, cognacs de acreditadas fábricas, anisados, escarchados y licores de varias clases á precios económicos.

Se sirven encargos de tortadas, ramilletes y platos para postre, sirviendo estos con prontitud y economía como así lo tiene justificado.

AL PUBLICO

En el establecimiento de gaseosas de SERAFIN HERRERO, sito en la plaza de Bretón, se vende toda clase de jarabes, refrescos y agua de Seitz, todo á precios muy económicos.